

Ransa rinde homenaje a los retratistas de las estaciones en un trabajo para experimentar

El artista vallisoletano edita una carpeta de grabados que expone «fuera de los circuitos normales»

M. VELAYOS

VALLADOLID.- Alberto Valverde, profesor de grabado de la Escuela de Artes de Valladolid, recordaba el pasado jueves que esta técnica a lo largo de la historia ha sido tratada bien como una afición del artista, un desahogo alejado de su trabajo creativo; o bien, en escasas ocasiones, ha merecido ser tratado como parte de la obra, poniendo como ejemplo el caso de Goya. Sin embargo, para Pablo Ransa el grabado ha sido más bien un campo de investigación, un lugar en el que experimentar las posibilidades de la obra.

«Esto es algo diferente» repeta una y otra vez Ransa durante la presentación de su carpeta de grabados dedicada a las cuatro estaciones. Diferente en su ubicación, ya que el autor ha elegido para presentar y exponer esta obra la cafetería del Patio Herreriano. «Quería sacarla fuera de los circuitos normales». Y diferente también porque cada uno de estos grabados se ha tratado como una «obra integral», sin dejar un hueco para la improvisación.

Ese gusto por la investigación y el experimento ha llevado al autor a trabajar el gofrado de cada una de las hojas, el delicado relieve que se imprime con la plancha sin tinter. Dibujar sin color resulta para el espectador una tentación para el tacto, que desea comprobar la textura de esas naturalezas. Ransa deja a propósito grandes espacios en blanco, para que en esta obra integral no se pierda ningún detalle, tampoco los espacios libres de tintas.

Para esta carpeta, ideada en una serie de cien, se ha elegido un tema bien recurrente en la pintura, las estaciones. Pese a tratarse de una



Pablo Ransa con su carpeta de grabados sobre las estaciones. / CARLOS ARRANZ

«obra de investigación» de esta técnica, la temática gira en torno a un clásico al que se le hacen algunos guiños. Ransa no esconde que para él las estaciones son ciclos de una

vida, y como tal los describe.

Comienza la primavera en la cara asustada y curiosa de un niño que, más que protagonizar un retrato, parece asomarse al grabado

para ver qué le depara el futuro. Como si de una pequeña planta se tratara, sus ojos y figura en tonos verdes nacen desde la tierra. Y allá, en lo alto del papel, un pequeño rastro amarillo le recuerda que crece a la luz del sol.

El verano ha convertido a este niño en una joven tostada mucho más por ese sol, y con un guiño a Caravaggio. Se ha perdido esa curiosidad hacia el futuro, sustituida por cierta arrogancia juvenil. El tono verde se ha cambiado también por los amarillos y tostados, por la temperatura extrema de la estación más caliente.

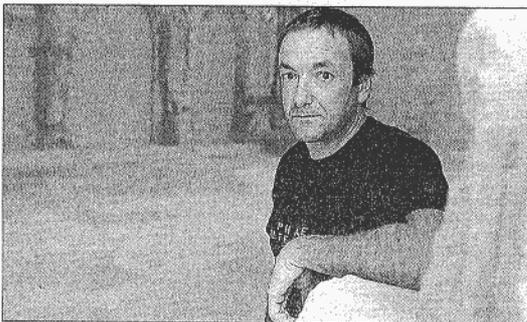
Llega el otoño en el rostro de una mujer serena y un tanto lorquiana. El amarillo se volvió ocre, la protagonista maduró hasta conseguir mirar al autor con la tranquilidad de la madurez. Ransa juega a intercambiar el rostro que Botticelli puso a su primavera por el que él da a su otoño.

El último homenaje de este artista es a uno, mejor dicho, a dos de los grandes. El invierno adquiere el rostro de aquellos ancianos de Miguel Ángel, de rostro duro y largas barbas y cabellera. Pero además este anciano, al final de sus días, sostiene en su mano una misteriosa bola de cristal, tal y como hacía Orson Welles en su lecho de muerte en *Ciudadano Kane*. El azul es ahora el tono protagonista para cerrar el ciclo de vida.

Las estaciones de Ransa constituyen un conjunto-homenaje que ha servido como excusa para investigar en una técnica tan compleja como rica. Y en esta obra integral, el autor no ha querido olvidar tampoco los marcos, una fantasía que rompe el estricto encuadre de la obra, para dejarla escapar por los bordes.

Luis Bisbe firma una instalación inmaterial

El creador malagueño sorprende a más de 10.000 espectadores con una intervención que invita a contemplar la Capilla de los Fuensaldaña del Patio Herreriano



Luis Bisbe en la Capilla de los Fuensaldaña del Patio Herreriano. / CARLOS ARRANZ

C. MONJE

VALLADOLID.- Una instalación sin obra o una invitación, oculta tras un argumento teórico, para contemplar lo que siempre ha estado ahí. El malagueño Luis Bisbe ha sido el primer invitado a realizar una intervención en la Capilla de los Condes de Fuensaldaña tras convenio firmado entre Covipro y el Patio Herreriano. Llegó, vio la belleza de la sala y decidió que lo mejor era no tocarla o sólo mínimamente. Actuó «condicionado por el espacio» y optó «por algo no material». Realizar una obra más al uso hubiese sido «entrar en competencia», explica, ya que el recinto constituye «una sala de arte hecha de arte».

El «resultado» ha llegado a más de 10.000 espectadores desde el 5 de abril y la respuesta de ese público ha sido de sorpresa o extrañeza en la mayoría de los casos. No es para menos, si se espera encontrar una creación artística «palpable».

Al entrar desde el interior del museo se oye un «ding dong», el sonido de llamada que da título a la intervención, se encienden las luces y ahí está el espacio limpio para verlo una vez más o para des-

cubrirlo por primera vez. Los transeúntes que pasan por la calle de la Encarnación también se encuentran con la puerta de ese lateral abierta, la curiosidad lleva a cruzarla, echar un vistazo y salir de nuevo, pero la salida se cierra... sólo se podrá volver al exterior cruzando el patio (y con la posibilidad de «colarse» al resto de dependencias del Patio Herreriano). Curiosos y visitantes «se ven obligados a jugar el papel que el museo les da, el de espectadores», escribe la conservadora del centro, Olga Fernández.

Pese a ese juego, la intención de Bisbe no ha sido experimentar con la reacción del público, simplemente deja que «cada uno juegue el papel que quiera» y saque sus propias conclusiones.

Entre los planteamientos del artista figuran el cuestionar la propia obra de arte y el funcionamiento de los museos: «Son, nos guste o no, espacios disciplinarios, como los hospitales o las escuelas, con seguridad, horarios y controles de todo tipo para conservar las obras». Ding dong rompe esa disciplina y sus barreras y establece un vínculo entre el interior y el exterior de los muros.

Los actores solicitan un instituto de artes escénicas

SALAMANCA.- Actores y compañías teatrales demandaron ayer en Salamanca la creación de un instituto regional de las artes escénicas y de un centro de documentación teatral que contribuya a paliar el «retraso» del sector de la interpretación en la Comunidad, durante la presentación del III Congreso de las Artes Escénicas de Castilla y León que se celebra en la capital charra del 22 al 23 de junio.

Miguel Ángel Pérez, gerente de Artesa, explicó que los principales problemas de las artes escénicas en Castilla y León están vinculados a la estructura de regional, a la existencia de nueve provincias muy distanciadas y afectadas por la despoblación, factores que incrementan los gastos de mercado o los desplazamientos, informa lcal.

Además, existen problemas «estructurales» que dependen de la «capacidad de negociar de todos». Así, recordó que en la Comunidad trabajan de forma regular unas 40 compañías teatrales, de las que 25 son estables, y otras 15 aparecen y desaparecen en función de los proyectos. Para el secretario de la Unión de Actores Javier Semprún, Castilla y León necesita «una institución específica que se dedique al mundo del teatro» en forma de instituto de las artes escénicas o similar además de un centro de documentación teatral.

Folclore aragonés y asturiano en Son de Aquí

VALLADOLID.- La segunda jornada del festival de música tradicional Son de Aquí ofrece hoy una cita con el folclore de Aragón y Asturias en Laguna de Duero. En el Parque del Lago actuarán la Orquestina de Fabirol (19 horas) y el gaitero Xuacu Amieva (21 horas).

Los representantes aragoneses del ciclo pasan por ser un referente en la contribución a la pervivencia de las raíces musicales de su tierra, más concretamente de las históricas orquestinas itinerantes por los pueblos. Otro tanto ocurre con Xuacu Amieva, cuya trayectoria como gaitero arrancó en 1975, con trabajos etnográficos de investigación y que le ha llevado a la interpretación en distintos grupos y a la docencia.